



La solución intenta ser una respuesta a los requerimientos del programa y aspiraciones de todo tipo del cliente, con unos tratamientos de espacio, forma y textura que permiten las especiales circunstancias del encargo. Se ha partido de un conocimiento, lo más exhaustivo posible, del cliente, familia, emplazamiento del solar, etc. y de una toma de conciencia de las características del encargo, procurando verlas en su real contexto socioeconómico. Es un caso normal de casa entre medianeras, pero con más posibilidades al ser unifamiliar; aunque continúa siendo el caso de resolver más o menos bien unas plantas de acuerdo con un programa y con lo que permiten las medianeras divisorias de la propiedad individual, y hacer «por lo menos una fachada bonita»; no es el caso de condensar al máximo los espacios para poder sacar el máximo número de viviendas para el especulador, sino todo lo contrario: es el caso de la «casa a medida». Por esta razón, se han podido hacer intentos en la creación de grandes espacios, obtención de transparencias, especiales tratamientos de forma, y sobre todo el maximizar la comunicación de todo tipo entre todos los espacios comunes: escaleras, estancias, comedor, pasillo, terrazas, etcétera, y maximizar también las posibilidades de penetración controlable de luz, aire y sol. Para lograr estos obje-

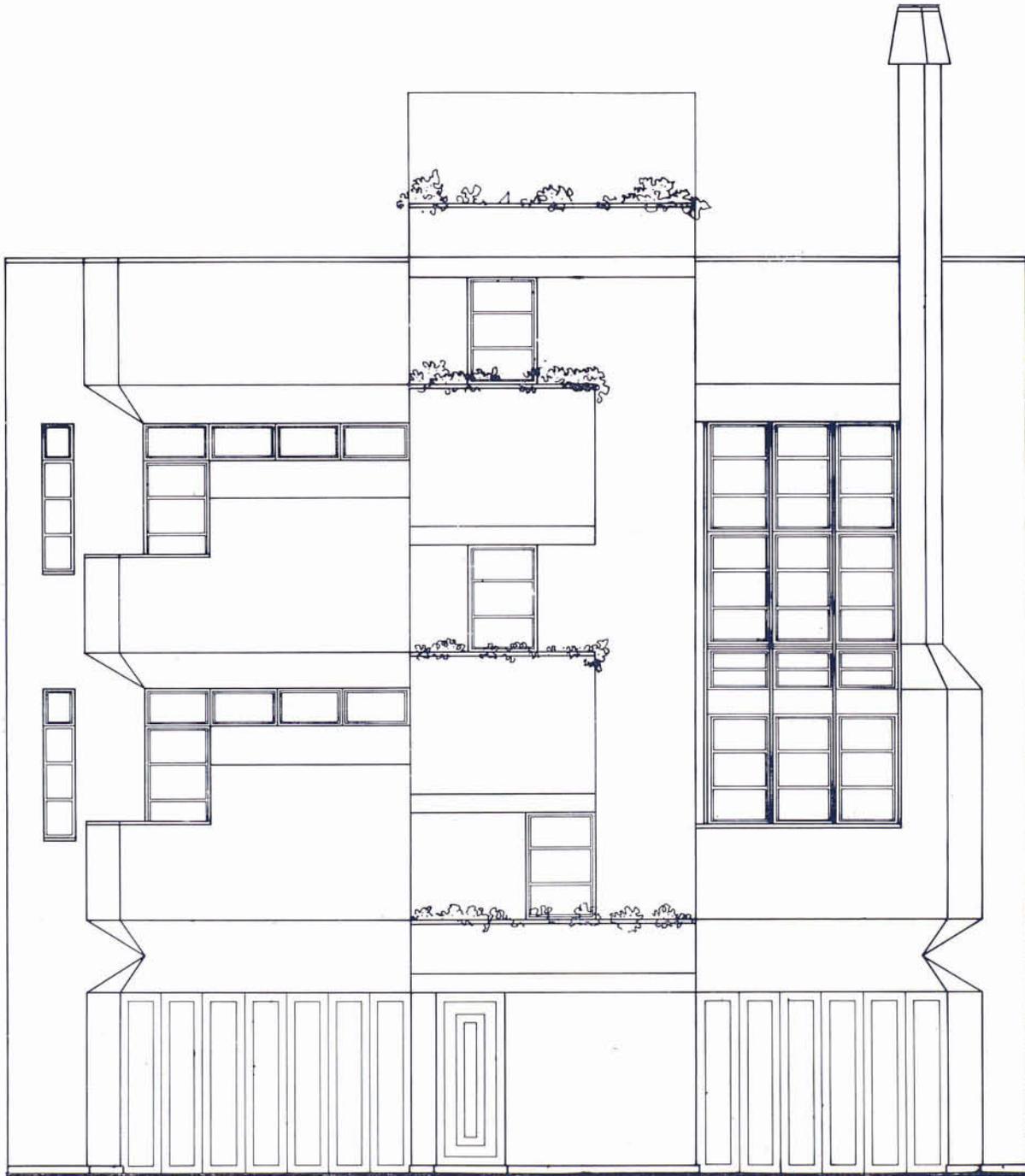
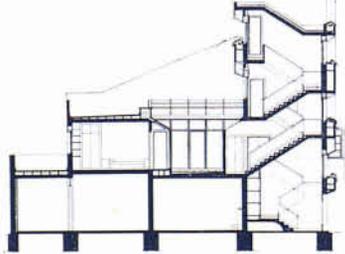
tivos ha nacido el patio central de la casa con su parte superior inclinada abriéndose al espacio exterior, el vacío entre las dos estancias, la primera escalera en tres tramos y las otras en dos, las terrazas en todos los niveles, etc. Las divisiones funcionales del espacio siguen la pauta de la «gran vivienda unifamiliar tradicional», aparte de lo antes dicho de los espacios comunes, teniendo en cuenta todos los condicionantes expresados al principio: programa, solar, orientación, etc. La composición de la familia del cliente exige los tres dormitorios ubicados en el primer piso, destinando a posibles invitados el dormitorio del segundo piso y en caso de necesidad también la estancia de este segundo piso. Dado que en la casa no viven personas de servicio y que a menudo la familia queda temporalmente reducida, se ha creído interesante pensar en un pequeño comedor en el oficio. El conocimiento de la realidad técnica de la construcción local, aún en fase semiartesanal, y las características del proyecto, muy lejanas de ser las de la vivienda *standard*, han aconsejado pensar en una estructura en materiales tradicionales.

Colaborador: J. M. Joan.

Planta piso



Sección





En la Colonia Residencia de Madrid existe un conjunto de tres edificaciones contemporáneas a la creación de esta Colonia, obras que fueron del arquitecto Amos Salvador, ya fallecido. La propiedad decidió la reforma de una de ellas y la complejidad del programa propuesto reveló que nada de lo existente tendría utilidad alguna dentro de la conformación posterior. Con ello se planteó un interesante problema en el que, aparte las dificultades que se presentaban para la resolución en planta, por la necesidad de ceñirse al estado anterior en cuanto a huecos de fachada y sistema estructural, sería fundamental resolver el volumen de la ampliación, bajo la exigencia del entronque con el conjunto. No era posible la modificación de una fábrica antigua, ya con síntomas de ancianidad, ni la continuación de una idea anterior, propia de otro momento que fue muy característico pero que ya no es el nuestro.

Se concibió la obra como la yuxtaposición íntima de dos elementos, de cuya mezcla pudiese originarse un nuevo orden, un edificio distinto con un sentido diferente de la propia unidad, de tal modo que ambas partes, hablando cada una el lenguaje de su tiempo, fuesen en adelante inseparables.

Ante el tema de la reforma, el empeño mayor del arquitecto es el logro de la *naturalidad*; que lo resultante de los cambios sea como si hubiese sido siempre así; que no se perciba la sombra de lo desaparecido; que lo añadido sea capaz de pasar inadvertido. Todo ello dentro de un modo de expresión fiel al momento en que se actúa.

Creemos que el único modesto mérito que acaso tenga esta obra podrá valorarse sólo por lo que en ella haya de ejercicio de aproximación a estos principios de naturalidad y respeto al valor de lo existente.



Planta





El programa impuesto por el cliente consistió en la realización de una casa principal con tres habitaciones-dormitorio, un baño, un aseo y cocina para la familia; un anexo de cuatro dormitorios y dos baños destinados a invitados. La disposición en planta permitió una composición volumétrica de diferentes alturas, que en su aspecto formal recordará un poco la esencia de la casa popular ibicenca. La comunicación de la casa con el anexo se realiza mediante terrazas ajardinadas y escaleras donde se emplean materiales simples como la baldosa de barro cocido, el enlucido grueso y el muro de piedra sin juntas de hormigón visto, para acercarse al máximo al muro clásico de piedra superpuesta en seco.

La vida en común con los invitados se ubica en los alrededores de la piscina, en cuya planta existe el bar principal de la casa, una pérgola ajardinada y una barbacoa. La vida de la familia se realiza en el interior de la casa

principalmente. Por el contrario, la reunión y vida con los invitados se realiza en el patio junto a la piscina y bar en planta baja.

Los materiales empleados son: piezas de gres en el estar y cocina de la casa, mosaico hidráulico en los dormitorios del anexo y enlucido con mortero en todas las paredes. Los interiores de la casa y carpintería han sido motivo de un diseño especial. Una de las características de la carpintería es que ésta ha sido resuelta principalmente con ventanas y persianas correderas, empotradas en la cámara de aire que forma el muro exterior y el tabique de aislamiento.

La realización total de la casa, incluida la arquitectura interior, ha durado cerca de dos años.

Colaboradores: A. Ferrán Llobet, aparejador y M. Cuesta Domínguez, decorador.

Planta anexo



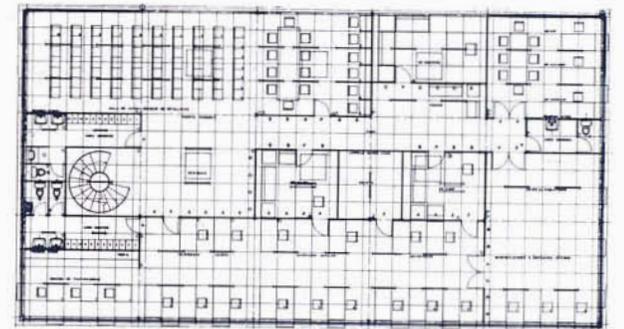
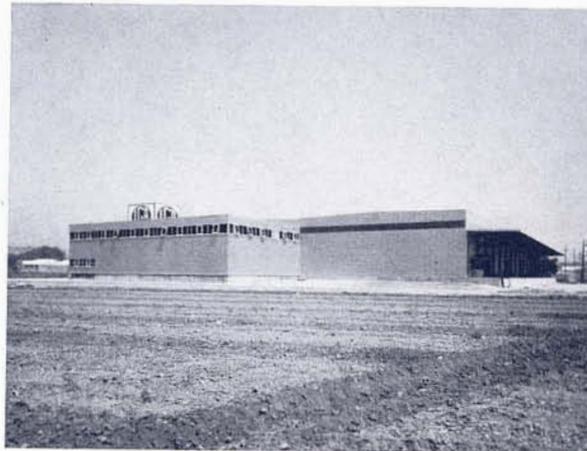
Planta principal





El edificio se compone de dos cuerpos principales: el de mayor extensión es el almacén propiamente dicho, de planta sensiblemente cuadrada, con dimensiones de 70 m por su frente y 73 de profundidad. La entrada de mercancías se realiza por el andén posterior, cubierto por una marquesina en voladizo, a través de 4 puertas; y la salida de mercancías, por la parte anterior cubierta, a través de 14 puertas. La superficie cubierta es de 4.134 metros cuadrados. El andén posterior de descarga de mercancías mide 280 m<sup>2</sup>, y el andén de carga-garaje, 700 m<sup>2</sup>. La construcción del almacén se eleva hasta la altura de la plataforma de camiones, a fin de disponer los muelles que facilitan la carga y descarga de mercancías. La estructura del almacén es metálica, con jácenas de celosía. Los cerramientos de cubierta se han realizado con chapa plegada «Acieroid» galvanizada y vista interiormente, aislada con tableros de fibra prensada «Termotex» e

impermeabilización de láminas asfálticas «Ruberoïd». El interior de la nave se ilumina con paneles de plástico tipo Filón, dispuestos en todo el perímetro del almacén. El segundo cuerpo está destinado a oficinas y va adosado lateralmente al almacén, con planta rectangular de 15 m de frente por 28,50 de longitud, y ha sufrido transformaciones diversas con relación al proyecto inicial, en el transcurso de su construcción. Consta de dos plantas distintas por encima del pavimento del almacén; la inferior o planta baja se destina a vestíbulo general de oficinas y cámaras frigoríficas, con una superficie total de 420 m<sup>2</sup>. La planta superior se destina a oficinas íntegramente, con una superficie de 420 m<sup>2</sup>. Asimismo se aprovecha una superficie de 50 m<sup>2</sup> en semi-sótanos para aseos de personal. La construcción es de tipo análogo a la del almacén, con estructura metálica, cerramientos y forjados con chapa plegada galvanizada.



Planta





Vivienda unifamiliar. La Ametlla del Vallés, Barcelona.

En esta pequeña construcción intentamos afrontar el absurdo urbanístico que representan las tradicionales ordenanzas de ciudad-jardín en parcelas pequeñas. En la convicción de la inmovilidad de estas leyes pequeñoburguesas, y de la imposibilidad de diálogo entre nosotros y la administración para hallar soluciones que palien estas contradicciones, optamos en esta obra, y más acusadamente en otras posteriores, por un proyecto que haciendo ostensiva la obediencia a las ordenanzas, intentara a la vez ser habitable. El resultado, como es evidente, parece ambiguo, y la misma forma acusa el absurdo del planteo; pero dentro de esta contradicción, que parece aquí y

ahora insoslayable para nosotros, es donde buscamos la expresión de la obra. La forma, obedeciendo estrictamente a la ley, puede englobar unos contenidos, y por lo tanto sugerir unas actividades, en contradicción con el espíritu de la misma. En este caso, el proyecto pretende conseguir la intimidad mínima admisible (haciendo opacas sus fachadas separadas de las calles por el pasillo reglamentario de 4 m de anchura, para beneplácito de los inspectores de la zona) y colocando todas las aberturas importantes frente al jardín. La planta en forma de L intenta ingenuamente cerrar este espacio de jardín, para conseguir un ambiente soportable.



Planta superior



Planta baja



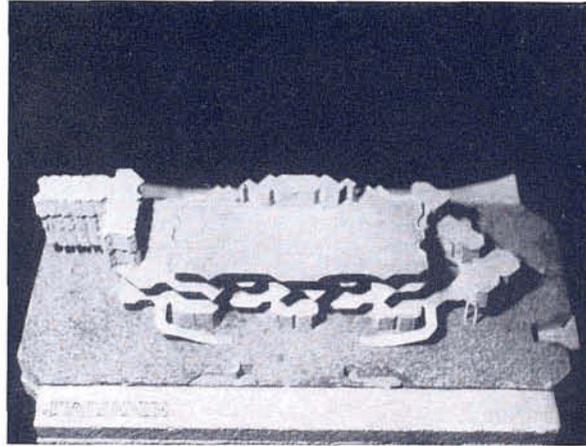


Se ha tomado únicamente para la realización del proyecto la parte inferior del solar, previas consideraciones de accesos y circulación en la zona e intentando que una máxima rentabilidad de la parte superior de la manzana financie la construcción de la estación. Este criterio de elección viene principalmente condicionado por la conveniencia de que la red urbana pueda atravesar la zona, haciendo que los pasajeros puedan llegar a pie y en coche de todas partes y salir a todas partes (fuera-dentro-fuera). El estudio de tipos de pasajeros, según sean de larga distancia o de cercanías (lleguen o partan), es uno de los puntos de partida fundamentales y que condicionan totalmente las plantas de taquillas (semisótano) y de acceso (baja).

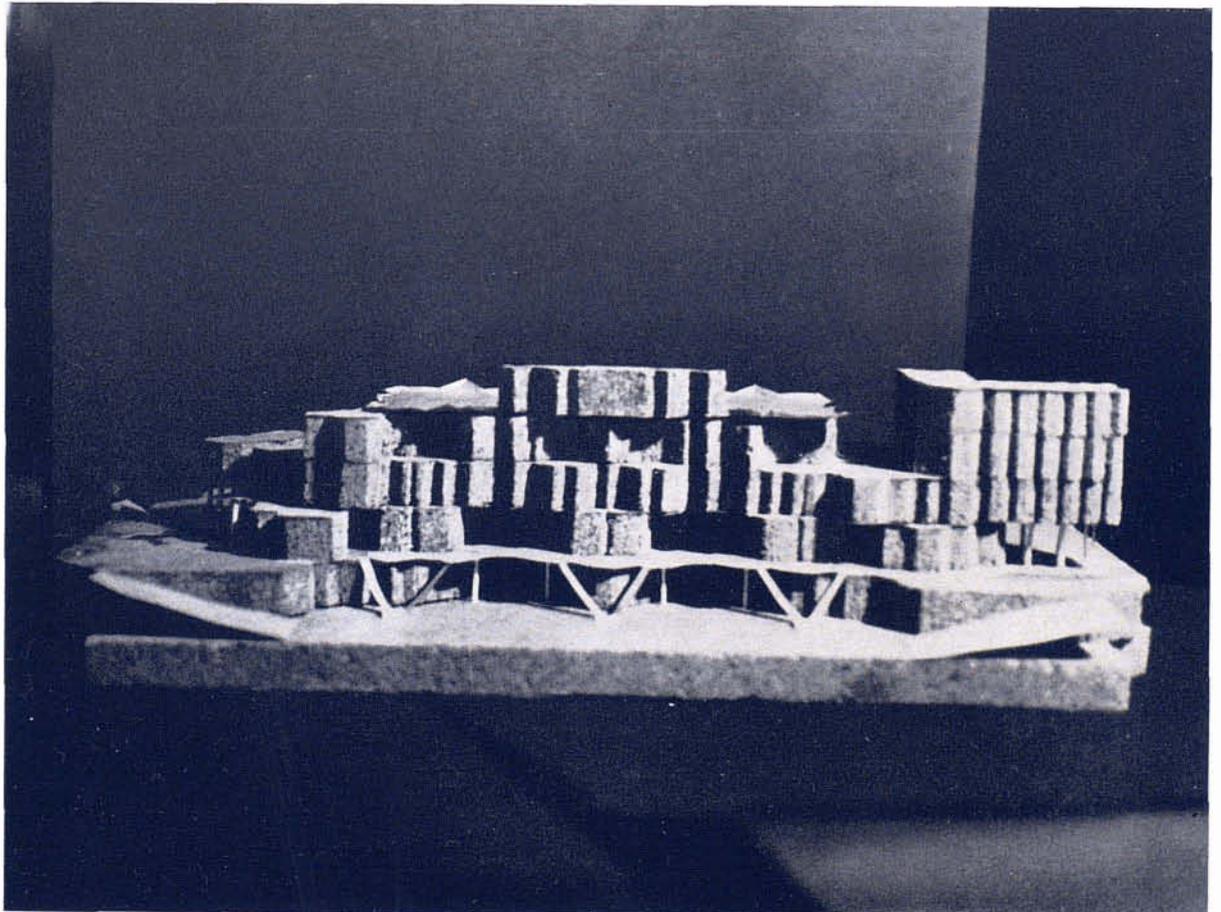
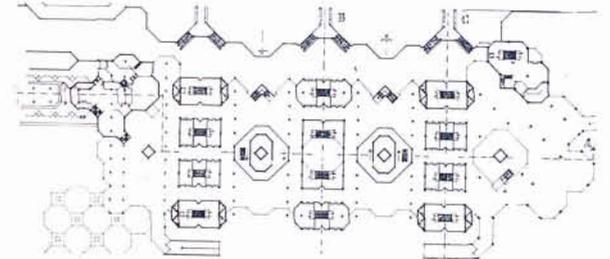
Se intenta crear un núcleo de revalorización de la zona mediante un programa que – además de la estación de autobuses – engloba: terminal de líneas aéreas, helipuerto, hotel (72 camas), oficinas de compañías de autobuses, centro comercial y parque público en comunicación por terrazas

con la planta comercial y que se extienda por todo el solar. La creación de una gran zona de parque marca la necesidad de independizar totalmente la circulación rodada de la peatonal; al subdividir la manzana en dos partes, se presenta la necesidad de abrir nueva calle, lo que se aprovechó para rebajarla 4 m y hacer todas las entradas y salidas a «nueva calle», por debajo del nivel actual, que quedará como parque. Los accesos a la calle Diputación para vehículos se realizan por rampas subterráneas. De esta manera, taxis y turismos pueden llegar hasta las mismas bocas de acceso a la estación, manteniendo la premisa fuera-dentro-fuera.

Una hipótesis de partida, junto con un planteamiento urbanístico del solar, un criterio de circulaciones, unos estándares (24 puestos de aparcamiento para autobuses suburbanos y 8 puestos para interurbanos), un estudio de pasajeros y la revalorización de la zona, pasando por unos estudios de accesos e interrelaciones, marcan totalmente el proyecto.



Planta baja





El principal problema que planteó dicho inmueble fue el derivado de su programa, ya que consistía en un local de elaboración de embutidos (sótanos, plantas baja y primera) y en 2 viviendas para los propietarios de dicha industria.

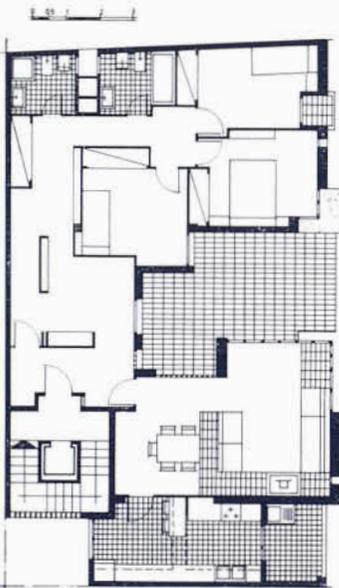
Por otra parte, el solar no tenía ventilación posterior, y su orientación a poniente requería una solución para su

asoleo que no representara un trauma para la alineación de la calle.

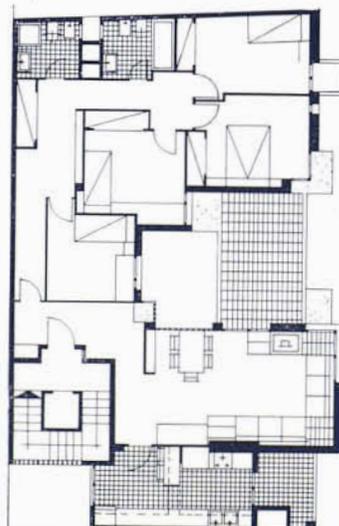
Por ello se adoptó para las viviendas un patio central con abertura a la calle.

El acabado del edificio estaba previsto de hormigón visto; ya terminado el edificio se ha revestido con granulite por imposición de la propiedad.

Planta primera



Planta segunda

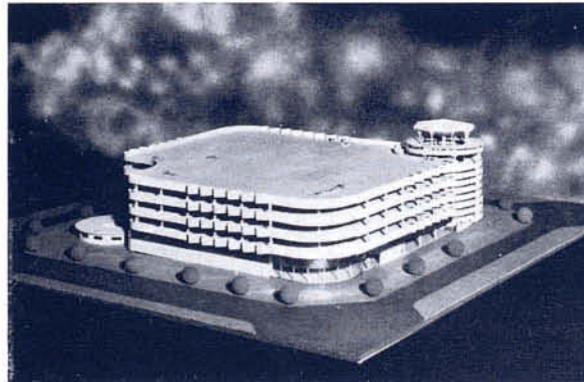




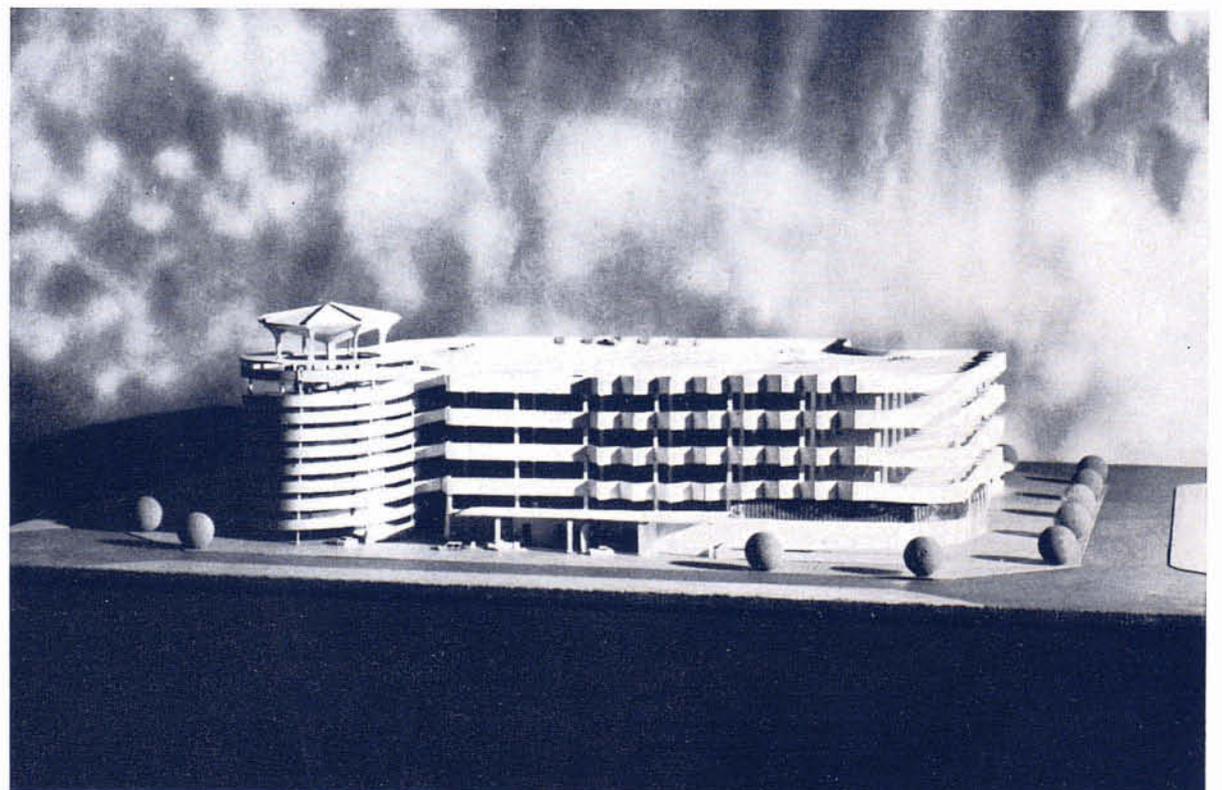
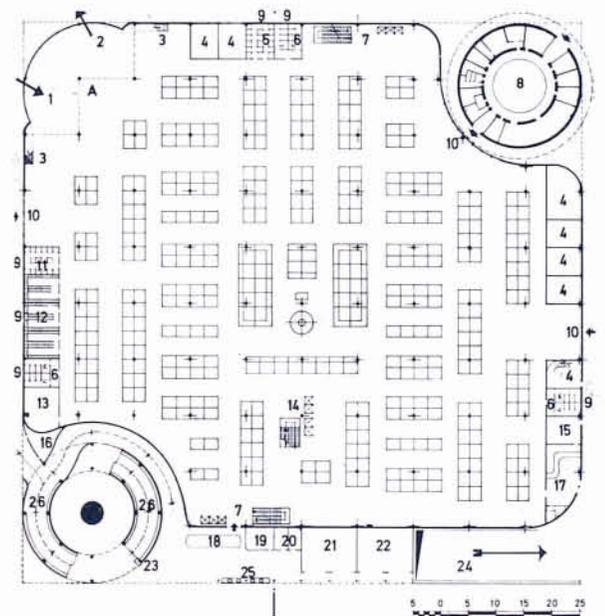
Este proyecto se refiere a un edificio destinado a mercado y aparcamiento ubicado en la manzana delimitada por las calles de Urgel, Borrell, Manso y Tamarit, de Barcelona. El complejo programa ha obligado a desarrollar el proyecto en planta sótano, baja y cuatro plantas superiores. En la planta sótano se ubican las cámaras frigoríficas: carne, frutas y verduras, y pescado; sala de compresores y equipo frigorífico; cuarto para la estación transformadora; zona de aparcamiento para camionetas en horas punta; muelle de descarga; control y báscula; batería de cuatro montacargas y amplia escalera de acceso a la planta superior del mercado. En el interior de cada cámara frigorífica mencionada existen unos compartimentos para guardar las diferentes mercaderías. El acceso para el suministro de las mercancías que deban guardarse en las cámaras, tendrá lugar, bien por la calle Manso o por la calle Borrell.

En la planta baja se ubicará el mercado, que tendrá su entrada principal por la calle de Urgel y accesos secundarios por las restantes fachadas. En un altillo del vestíbulo principal se encuentra la Administración, Dirección, sala de reuniones, laboratorio de veterinaria, ropero, etc. Se han previsto 378 puestos de venta; los puestos de pescado se encuentran reunidos en el centro con sumideros para el desagüe y ventilación forzada; los puestos restantes se hallan distribuidos en forma alternada en cuatro distritos, facilitando con ello la compra.

Las plantas superiores se han destinado exclusivamente a aparcamiento con un total de 1.168 plazas, habiéndose previsto una torre con doble rampa helicoidal, concéntrica para subir y bajar los vehículos de las distintas plantas, en la esquina formada por las calles Borrell y Tamarit y en la formada por las de Manso y Urgel se prevé una guardería infantil.



Planta mercado

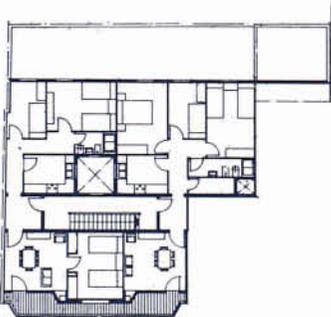




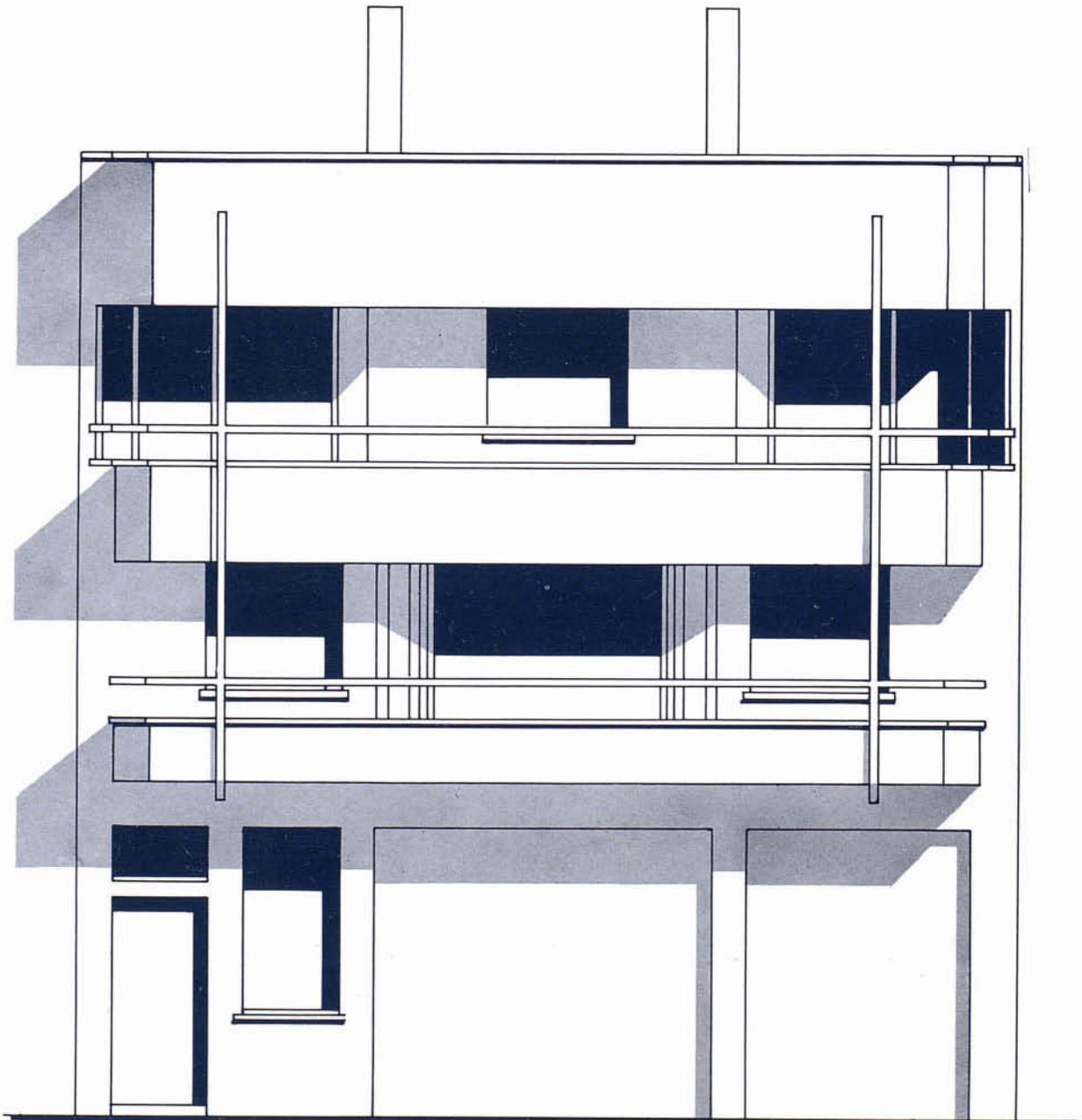
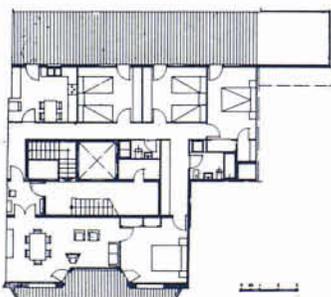
El interés del proyecto estriba en la variedad de funciones a cumplir. Local para almacén comercial en planta baja, una vivienda para los propietarios en la primera planta y dos pequeñas viviendas para alquilar en la segunda. La cubierta-azotea, como es tradición en Figueras, se destinaría a lavaderos y tendedores de ropa. Otras condiciones fueron la economía de todo orden que debía presidir esta realización y el plazo de entrega de la obra, el más corto posible. Cabe decir que éstas son, en general, comunes a la mayoría de las obras encargadas. El solar procedía del derribo de dos diminutas casas en una de las antiguas calles figuerenses más castigada por la tramontana, la calle de Vellaire. Hubo que ceñirse a la limitación del terreno, a una servidumbre de luces y a la estrechez de la calle. Hay que situar esta obra en el contexto urbano del

casco de una ciudad catalana en la que en sus calles, mejor que ver, se respira un aire menestral inconfundible. Los elementos comunes de la casa son tratados de forma que, sin menoscabo de la función propia de cada nivel, se consiga una cierta unidad. La escalera presenta cuatro espacios de eje muy quebrado, consecuencia de la variedad de programas aludida. Entrada y pasillo, estrecho para permitir mayor anchura al local-almacén; una caja de escalera hasta la primera planta, y finalmente dos tramos iguales, superpuestos, que conducen a la segunda planta y a la azotea. En la fachada a la calle se atendió a una cierta protección contra el viento, en los ventanales de los comedores y en la fachada misma. La ondulación que se da al cerramiento exterior tiende a ello, al tiempo que se protege el conjunto con unos corpóreos parapetos.

Planta piso 2.º



Planta piso 1.º





El edificio está situado en la manzana triangular, de pequeñas dimensiones, limitada por la Avda. de Mistral y las calles de Floridablanca y de Calabria. El solar es simétrico respecto a la mediatriz del chaflán que forman las calles de Floridablanca y Calabria, y en el desarrollo del proyecto se ha tenido en cuenta esta simetría, que ha dado lugar en las plantas tipo a cuatro viviendas por rellano, iguales dos a dos. El programa a desarrollar ha sido un edificio de sótanos, bajos y entresuelo comerciales, seis pisos tipo con cuatro viviendas por rellano y ático con tres viviendas, una de ellas en duplex con la planta sobreático. Las viviendas constan de vestíbulo, comedor-estar, cocina, tres dormitorios, baño, aseo y lavadero; asimismo disponen de una amplia terraza a la calle. En el estudio del proyecto se tuvo en cuenta la posibilidad de poder adaptarlo a la legislación de viviendas de renta limitada, por lo cual los patios de parcela permitían la inscripción de un círculo del sexto de su altura.

Se ha acumulado el volumen permitido en tribunas por las Ordenanzas municipales de edificación a lo largo de todo el perímetro de la fachada del edificio, con un saliente constante de 0,50 m, equivalente al tercio del voladizo máximo permitido, paralelo a la alineación oficial de la calle.

El esquema constructivo del edificio es: estructura de hierro, techos cerámicos, cerramientos exteriores con plaquetas de ladrillo refractario y cristal, pavimentos de parquet y terrazo en las viviendas, persianas enrollables de color blanco en los dormitorios de fachada principal y tipo veneciana en comedores; barandillas de las terrazas, metálicas.

El vestíbulo principal tiene jardineras, aplacados y peldaños de mármol blanco, pavimento de cerámica vidriada y moqueta en la zona de paso.

Colaborador: A. Fernández Eduardo, aparejador.



Planta tipo





En el término municipal de Espinilla, provincia de Santander, la Diputación provincial de Santander está desarrollando la creación de una Estación invernal. Para ello ha realizado una urbanización elemental y ha iniciado la construcción de un hotel, un centro cívico y la instalación de telesillas y telesquíes, que ya este invierno de 1968 han entrado en servicio, en parte.

Este Hotel-Refugio, que se espera esté en utilización, al menos parcial, el invierno próximo, tiene como fin dar alojamiento a los deportistas vizcaínos, así como servir de refugio para aquellos que pasen sólo el día.

El terreno es de fuerte pendiente, orientada a las buenas vistas y dando la espalda a los temporales; la carretera comarcal pasa próxima a él y exige una separación de 13 m de su eje.

Dadas las condiciones del terreno, se llega al edificio por la planta superior del mismo, donde se resuelven los pro-

blemas que afectan a los medios que emplea el deportista — almacén de esquíes, encerado, secado de ropa, etc. —. Se desarrolla asimismo una gran superficie en terrazas.

Bajo esta planta, tenemos la de servicios comunes, con estancia-bar abierta en gran panorámica sobre los extraordinarios paisajes del Valle y los dos comedores, uno con servicio de Restaurante y otro para aquellos que se lleven ellos mismos la comida. Y junto a esto, todos los servicios de cocina, oficios, despensas, vestuarios, etc.

Y ya por último las otras dos plantas son de habitaciones y forman lo que se considera propiamente Hotel. Las habitaciones son de cuatro camas, en literas convertibles tipo coche-cama, con lavabo, ducha y armario en cada una de ellas. Las instalaciones de calefacción, agua y servicios están previstas para que la ocupación de las mismas pueda hacerse con la máxima economía, en relación con el número de ocupantes de las mismas.

Planta piso 2.º

